

Fernando Fdez. Cabezuelo

Candidato a hermano mayor de la Macarena

«Cuatro personas mayores cercanas a mí se han ido sin despedirse de la Virgen»

► El candidato a hermano mayor de la corporación de la Madrugada asegura haber vivido su año más doloroso como macareno

PEPE TRASHORRAS
SEVILLA

Fernando Fernández Cabezuelo (Sevilla, 1964) oficializó su candidatura a hermano mayor de la Macarena el pasado mes de julio, días antes del cabildo para decidir la restauración de la Virgen de la Esperanza. Sin embargo, asegura llevar trabajando en la misma más de año y medio. Este macareno de cuna, que fue costalero del palio y miembro de junta durante ocho años (de 2009 a 2017), presenta su proyecto a ABC y valora la situación actual de la hermandad en los días previos al cabildo de elecciones del 30 de noviembre.

—Este último año seguramente haya sido de los más intensos que has vivido como hermano de la Macarena. —Este último año es el que más me ha dolido y en el que más he sufrido desde que ocurrió lo que ocurrió. Aquello ocurrió hace prácticamente cinco meses y la Virgen es muy necesaria para muchísima gente. Aquella noche fue terrible. Creo que en los casi 430 años que tiene la hermandad de la Macarena nunca ha estado tanto tiempo sin ella. Todos los macarenos estamos allí porque tenemos nuestra historia con la Virgen, porque forma parte de nuestras vidas, porque la necesitamos en el día a día, porque con ella lo celebramos todo y acudimos a ella en los momentos malos. Si la Virgen no está en tanto tiempo, imagínate lo que estamos sufriendo. No sólo los macarenos, sino todos los devotos y yo creo que Sevilla y España entera. Tanto tiempo se está haciendo eterno. —¿Cuándo decidió presentarse a hermano mayor y por qué motivo? —Esto surge hace año y medio o dos años. No soy yo el que tiene la idea de presentarse, porque, con 61 años, pen-

saba en otro tipo de vida más tranquila. Surge de una amplia base de macarenos que viven la hermandad y que ven que en los últimos cuatro años se estaba deteriorando tanto la excelencia de la hermandad como el trato hacia los hermanos. Me decían que cada vez se sentían más extraños dentro de la hermandad, que hacía falta un cambio de rumbo. Llega un momento en que me reúno con 200 hermanos que quieren que abandere el proyecto. Acepto, pero con la condición de que siempre tendríamos la mano e intentaríamos que la hermandad de una vez se uniera y hubiera una sola candidatura. Lo intentamos con Eduardo y con Notario cuando supimos que querían presentarse, pero no pudo ser. Entonces, decidimos tirar para adelante. —Ya con los tres candidatos definitivos presentados, hubo un candidato externo que ofreció crear una candidatura de consenso si todos echaban hacia atrás sus proyectos.

—Bueno, primero, tanto Eduardo como Notario quisieron integrarme en sus listas por separado. Yo les propuse echarme atrás, que ellos decidieran quién sería el mano mayor y que después cada uno de los tres pusiéramos cinco oficiales de junta hasta formar una candidatura completa. Se negaron. Y cuando anunció Pedro que se presentaba, un poco más de lo mismo: también quería unirse conmigo, pero no con Notario. Ya por último, hay un señor que me llama y, efectivamente, propone que nos pusiéramos de acuerdo para que sólo hubiera una candidatura poniendo de hermano mayor a uno que no fuera ninguno de los tres. Yo sólo le dije que me dejara pensarlo, y a ver si los otros dos decían que sí. Cuando me enteré de que Notario había dicho que no, ni yo llamé ni me volvieron a llamar, porque ya no ha-



Fernando Fernández Cabezuelo, en la casa de ABC
// JUAN FLORES

“*«Si tengo que hacer 20 cabildos extraordinarios para escuchar a mis hermanos cuando haya que tomar una decisión importante, los haré»*

bía posibilidad de reunirnos a los tres. Pero yo no dije que no. —Parece complicado que en una hermandad con el volumen de hermanos de la Macarena concorra solamente una candidatura. —En una institución donde hay casi 18.000 hermanos, que haya tres candidaturas no es ningún problema. El problema es cómo nos comportemos las candidaturas. Como si queremos unirnos pero sólo para ganarle a un tercero. —Su vida ha estado vinculada desde bien temprano a la hermandad, en la que ha ostentado cargos como el de fiscal o consiliario. Esa experiencia es otra de las bazas que respaldan su proyecto. —Pertenezco a una familia con una tradición familiar muy antigua. Conozco la hermandad desde el día que nací. Yo

quiero mucho a la Virgen y tengo una relación muy estrecha con ella. He vivido siempre la parte bonita de la hermandad, es decir, estar con la Virgen cuando subía al camarín, esos momentos íntimos, desde que lo hacía con mi padre o mi abuelo. Mi gran preocupación era que mis hermanos pudieran vivir lo que yo había vivido en la hermandad desde pequeño y después dentro de la junta de gobierno, que no es más ni más ni menos que esa cercanía con la Virgen. Eso lo luché cuando fui oficial de junta. La hermandad hay que devolvérsela a los hermanos, y ese es uno de los pilares que sostienen esta candidatura. La hermandad nunca puede ser de una junta de gobierno, tiene que tener las puertas abiertas siempre de día y de noche, y el hermano se tiene que sentir escuchado. Si tengo que hacer 20 cabildos extraordinarios para escuchar a mis hermanos cuando haya que tomar una decisión importante, los voy a hacer, no voy a estar encerrado en un despacho. —Dentro de su programa, plantea la reducción de las cuotas a los hermanos. Sin embargo, hay proyectos de gran envergadura, sobre todo en materia de patrimonio. ¿Cómo se costearán? —Somos herederos de un patrimonio que en 430 años ha ido creciendo y cui-

PROGRAMA ELECTORAL

Cultos y cofradía

—Realizar un nuevo órgano de tubos de estilo romántico para la basílica de la Macarena que eleve la solemnidad de los cultos. —Celebrar en torno al 2 de febrero, fiesta de la Candelaria, la presentación de los niños ante la Virgen de la Esperanza, dejando abierto el camarín durante los días que se desarrolle. —Estudiar y valorar las posibilidades de celebrar misa en inglés y la ampliación del horario de apertura de la basílica. —Conmemorar el centenario del besamanos de la Macarena exponiendo a la imagen en la parroquia de San Gil. —Recuperar el discurrir de la cofradía bajo el Arco de la Macarena, así como por la calle Correduría, en el recorrido de ida hacia la Catedral. —Atención a las personas en situación de inmigración, especialmente iberoamericanos, que con frecuencia acuden a los cultos y a la ciudad.

Formación

—Impartir cursos preparatorios previos al juramento de los nuevos hermanos. —Celebrar vigiliass en honor a la Virgen de la Esperanza y meditaciones ante el Señor de la Sentencia para favorecer el crecimiento espiritual de los fieles. —Desarrollo de conferencias, jornadas de puertas abiertas, visitas guiadas y actividades centradas en el fortalecimiento de la corporación, promoviendo el conocimiento de la identidad macarena, su idiosincrasia y la historia de la hermandad. —Llevar a la juventud macarena a la JMJ de Seúl 2027, el mayor encuentro católico en Asia, fortaleciendo su formación espiritual, apostólica y cultural. —Crear una bolsa de prácticas laborales en colaboración con empresas privadas con el objetivo de ofrecer oportunidades que faciliten a la juventud macarena su incorporación al mundo laboral.

Asistencia social

—Puesta en marcha del proyecto ‘Casa de la Esperanza’ para articular la caridad y el servicio de

la hermandad de la Macarena, atendiendo a hermanos, feligreses y vecinos mediante voluntariado, acompañamiento e inclusión. —‘La Red de la Esperanza’, una red de voluntarios y profesionales que ofrecerá orientación laboral, asistencia sanitaria y asesoría jurídica a las familias vulnerables. —‘Esperanza para la Soledad’, acompañamiento a personas mayores que sufren soledad no deseada mediante atención integral y voluntarios formados en escucha activa. —Establecer una alianza estable con el Centro de Estimulación Precoz Cristo del Buen Fin para apoyar su labor gratuita con menores y reforzar el vínculo entre ambas hermandades. —Organizar una misión evangelizadora con la Virgen de la Esperanza en los barrios de la zona norte de la ciudad.

Patrimonio

—Realizar una reproducción y mejora de las bambalinas y el techo de palio de Juan Manuel Rodríguez Ojeda. —Ejecutar un nuevo terno con saya y manto para la Virgen del Rosario inspirados en bordados del siglo XIX. —Reinterpretar el manto de Juan Manuel bordado por Elisa Rivera en 1881, adaptándolo al camarín de la Virgen, y recuperar el diseño original de la saya ‘del cajón’ de 1864. —Recuperar la túnica ‘de los cuernos de la abundancia’ de Celestino Rodés en 1869 y ampliar el ajuar del Señor de la Sentencia. —Recuperar el diseño original del manto de malla de la Virgen de la Esperanza. —Conmemorar la concesión de la Rosa de Oro a la Macarena con la elaboración de un lábaro, placas, marcha, toca y terno de camarín para la Virgen. —Conmemorar el 60 aniversario de la consagración del templo como basílica con un programa de actuaciones destinadas a preservar y engrandecer el legado recibido.



bién una inserción social y educativa dedicada a atender a los niños y sus familias prestando mucha atención al ‘bullying’; y grupos de voluntariado que irán a todas las parroquias de la Macarena y Macarena Norte. —Este proyecto de asistencia social en esas parroquias incluye hacer una misión allí con la Virgen, como planteó en una rueda de prensa. —Bueno, yo no lo planteé, ni lo había pensado siquiera, pero me lo preguntaron. Me cogió un poco un fuera de juego, pero tengo clarísimo que si queremos acercar la Virgen a quienes más la necesitan, llegado el momento, la Virgen tendrá que ir. claro. —Ya me ha mencionado antes lo largo que se está haciendo la espera en estos meses de ausencia de la Virgen. —Ojalá volviera hoy mismo por la falta que hace. Lo peor de todo esto es que ya he vivido las muertes de cuatro personas mayores cercanas a mí que no se han podido despedir de ella en la tierra. Seguro que están con ella arriba, pero no han podido despedirse. Cuanto antes esté la Virgen, todo el mundo estará más tranquilo y podrá acercarse a esos ojos que tanto necesitamos. —¿Cree que el regreso de la Virgen tras la restauración servirá para pasar página y cerrar la herida que hay ahora mismo abierta en la hermandad? —Yo lo espero. Espero que cuando llegue la Virgen vuelva la normalidad. La hermandad no está tan desunida como se piensa. Siempre ha habido estas cosillas, pero toda la vida, cuando han pasado las elecciones, nos hemos llevado bien. Yo con mis otros dos hermanos candidatos, con Pedro y con José Luis, he quedado en hacer una campaña totalmente limpia. Yo no hablo de nadie, hablo sólo de mis proyectos. También he quedado con ellos en que, si salimos elegidos, los voy a llamar, y nos vamos a reunir y los voy a escuchar. Y si sale alguno de ellos dos, me van a tener a su disposición. —La Madrugada es la jornada más complicada de la Semana Santa; y la Macarena, la cofradía más numerosa, con más de 4.000 nazarenos. ¿Qué proponen para que todos estos hermanos puedan seguir haciendo estación de penitencia con todas las garantías? —En el entorno de la basílica, antes de la salida, vamos a ampliar el espacio para formar para que los tramos estén más cómodos cogiendo alguna calle más de los aledaños a la plaza de San Gil. Además, les vamos a poner unas carpas, no solo ya para protegerlos del agua, si hubiera, sino para protegerlos del frío, y para que estén más resguardados y tengan más privacidad. Les vamos a poner servicios, agua y una serie de sillas para que se sienten los hermanos mayores. Estamos estudiando también que el tiempo que pasen esperando para organizar la cofradía sea el más corto. E igualmente vamos a variar la distribución de los tramos y el orden dentro de los mismos, entre otras cosas.